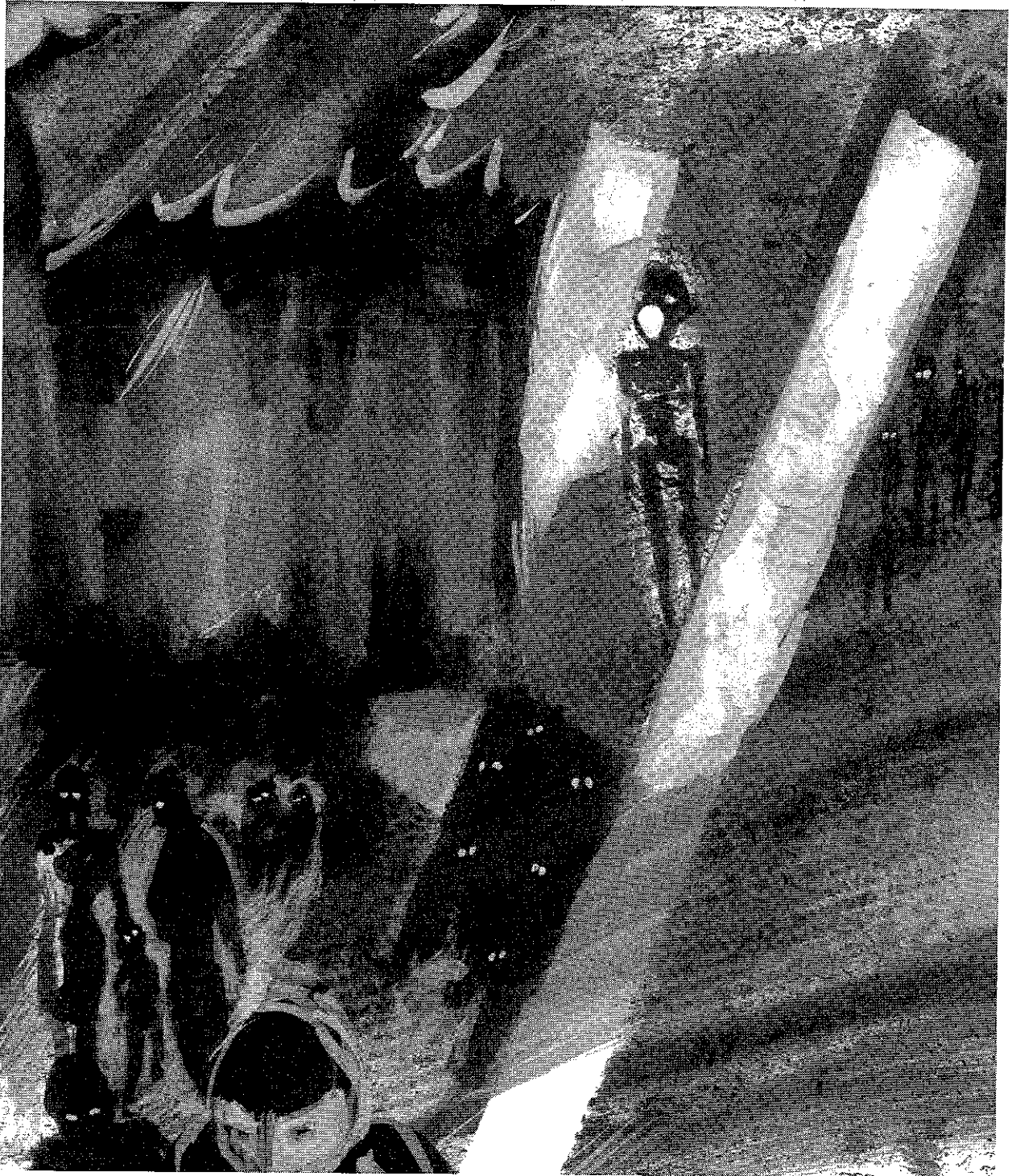


Pluralismo religioso



Presentación

No abundan en nuestro suelo experiencias de pluralidad religiosa vivida y sentida de manera cordial y dialogante. Deberíamos remontarnos a la Edad Media y traer a la memoria el nombre de Toledo para identificar etapas que merezca la pena recordar sin sonrojo. Tener que caminar tan lejos en el pasado es ya un síntoma preocupante.

Lo cierto es que, salvando ocasiones episódicas en los últimos siglos, la nuestra es una situación completamente nueva. No sólo están presentes y conviven las distintas confesiones cristianas sino que, además, encuentran espacio en libertad todas las religiones.

Por nuevo, este estado de cosas ofrece multitud de elementos apasionantes y pedagógicos para todos. Supone también no pocos aspectos conflictivos que tienen que ver con el propio concepto de libertad religiosa y su límite en la libertad de las personas; que afectan al sentir y al hacer de los creyentes de una Iglesia en su encuentro con creyentes de otras Iglesias, de otras religiones y aun con los in-creyentes; que exigen análisis cuidadosos acerca de las fronteras a veces difusas que separan a las Iglesias de las sectas...

España ha conocido largas noches de intolerancia religiosa. Pero tampoco han faltado nunca candelas encendidas que en lo intelectual y en el testimonio vital alumbraron talentos fraternos y actitudes nobles. Porque de esta historia poco o nada se conoce hemos querido rescatar al menos algunos de sus trazos más sugerentes. En nuestros días, las vidas ofrecidas en el altar del diálogo y la comprensión nos ofrecen un modelo que, surgido en medio de oposiciones, puede hoy arraigar con mucha más facilidad. Hombres y mujeres que han sabido hacer de su fe plural un lenguaje común para el encuentro y la plenitud; vidas edificadas sobre sólidos cimientos teóricos y reflexivos cuyo eco recogemos también en las páginas que siguen. **A**